



El día 3 de diciembre nuestra actividad y entusiasmo no pueden ser inferiores a las del 19 de noviembre. A continuar la lucha y a prepararnos para conquistar el Poder. ¡Que nadie sienta desmayos cuando hay una fuerte opinión socialista en España!

Órgano semanal de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra

Redacción y Administración: Fernández de la Hoz, 51. Teléfono 41665

¡A vencer en la segunda vuelta!

Los defectos de la vigente ley electoral han restado al Partido Socialista una gran cantidad de votos. El determinar que ha de alcanzarse para poder ser proclamado diputado a Cortes el 40 por 100 de los votos emitidos ha sido la causa de que un gran número de camaradas nuestros no tengan esta vez asiento en la Cámara que ahora se elige. Esto ha de servirnos de lección. Para nosotros, la mayor importancia no está en el número de diputados, sino en el de votantes que hayamos obtenido, y en esto podemos estar satisfechos. Frente a todos los partidos de la burguesía hemos logrado casi igualarnos a ellos en votación, aunque por lo absurdo de la ley tengamos un número de representantes relativamente reducido. Para demostrar lo absurdo de este sistema será suficiente señalar el caso de nuestro camarada secretario de la Federación. Ha obtenido el compañero Lucio Martínez en Badajoz 140.000 votos, y en Madrid, 139.000 y pico. Pues con 280.000 votos puede quedarse sin acta.

No nos extraña que lo ocurrido en la lucha electoral pasada haya levantado indignación en nuestros compañeros; pero nosotros les decimos que necesitamos permanecer serenos para afrontar cualquier situación que pueda presentarse, por difícil que sea. La lucha que tenemos emprendida contra el régimen capitalista no puede terminar con una victoria electoral de una u otra clase. Nuestro problema es mucho más profundo. Para llegar a la abolición del régimen del salario se necesitan muchas victorias y quizá también tendremos que afrontar algunos fracasos. La indignación que ha levantado la pasada contienda electoral debe dejar paso a la firmeza reflexiva que hemos de tener para triunfar el domingo que viene. Eso es lo que ahora nos ha de interesar en primer término. A lograr que en la

Las derechas, que representan la más repugnante masa de gentes que viven del esfuerzo ajeno, han logrado una representación en Cortes en contubernio con los republicanos. Hemos de luchar con heroísmo los trabajadores porque los designios derechistas queden truncados. Nuestra unión y nuestra energía darán en tierra con los que han vuelto a levantar la cabeza con el propósito de hacer retroceder a España. Antes que esto ocurra se hundirá todo. Los trabajadores, que somos los más, no nos dejaremos arrebatar nuestras conquistas sociales y políticas por los que no viven para el trabajo, sino para la holganza y el vicio. La lucha será dura; pero no la tememos. Vamos con fe hasta el final.

segunda vuelta saquemos el número de votantes que sea preciso para obtener el triunfo completo. A este empeño debemos dedicar nuestros esfuerzos, sin regatear nada. La indignación hay que vencerla con la actividad entusiasta.

Como es natural, no han de olvidarse por los triunfos los tropiezos cometidos contra los que no han logrado salir. La compra de votos, las coacciones de los patronos, las suplantaciones de electores que hemos presenciado y, en resumen, las

malas artes que han utilizado nuestros enemigos deben ser objeto de debate en la próxima Cámara. Ya lo harán, repetimos, los compañeros elegidos; ahora nos toca a nosotros acudir de nuevo a la contienda y hacerlo con más ahínco si cabe que se realizó el día 19 del mes pasado. Hay que vencer frente a todos nuestros enemigos.

No se nos oculta que los campesinos, al votar por los adversarios de los terratenientes, realizan en algunos casos un acto de valor. Ya sabemos que el se-

creto del sufragio es una ficción. Para saber lo que vota cada uno es suficiente que se impriman las candidaturas en un color que, siendo blanco, como la ley dice, puede ser distinto de grueso o de tamaño y aun de matiz del mismo color. Hacer esto es bastante para que los apoderados de los caciques sepan lo que cada uno de sus obreros o arrendatarios vota, y conociéndolo, ya es sabido, la represalia no se hará esperar. De no haber ocurrido esto en la pasada lucha, estamos seguros

de que los caciques no hubieran sacado apenas diputados.

En los pueblos, la gente campesina sabe ya más de lo que se creen algunos señoritos de la ciudad. Los trabajadores rurales conocen hoy, en su mayoría, cuál es el camino que tienen que seguir. Lo que sucede es que la persecución de que se les hace víctimas es tan cruel que algunos de espíritu débil ceden ante los enemigos. Sin embargo, nunca los obreros de la tierra se mantuvieron frente a sus patronos con mayor firmeza

que en esta lucha electoral. Nosotros sabemos de muchos casos en que hombres que llevaban en casas bastantes años trabajando han salido de las mismas por no querer doblegarse a la voluntad del patrono. Estos ejemplos son los que han de tonificar a los más débiles y servirles de orientación. Si los trabajadores de la tierra quieren ser ciudadanos conscientes, tienen que vencer a ese enemigo. No pueden evadir esa lucha. Ahora y siempre, mientras los propietarios vean debilidad en los obreros, les obligarán a votar por ellos, les tendrán como verdaderos esclavos, les tratarán como a hombres que no tienen libertad para usar de sus derechos de ciudadanía. Hay que hacer frente, repetimos, a esas coacciones, aunque cuesten algún sacrificio. En cuanto los dueños de la tierra se convengan de que sus esfuerzos por amedrentar a los obreros son inútiles, desistirán de realizar esas coacciones que tanta ira levantan entre los ciudadanos honrados.

Hay que vencer el domingo próximo. Ya hablan las derechas de reformar la ley de Reforma agraria, que aún no se ha puesto en vigor. Dicen también que hay que devolver a los llamados nobles y a los complicados en el complot de agosto sus tierras; quieren que se haga un nuevo concordato, para que se establezcan de nuevo los frailes en nuestro país; es decir, son los mismos de siempre, los enemigos de todo progreso y los que quieren sepultar a nuestra nación en un caos.

Contra estos deseos de los enemigos de los trabajadores tenemos nosotros que decidirnos y hacerles frente. La lucha se presenta con caracteres de dureza, y hay que aceptarla. Es el momento oportuno para que los eternos enemigos de los obreros se den cuenta de que sus privilegios tocan a su fin. Ya es hora de que esto suceda. Los obreros deben hacer frente a lo patronos y votar sin preocupación ninguna la candidatura socialista.

Vamos en varias provincias nuevamente a las elecciones. Nuestra panacea no está en el Parlamento; pero no por eso podemos abandonar cuantos medios de lucha tengamos a nuestro alcance. Allí donde la burguesía nos presente la batalla tenemos que acudir. En estas elecciones el programa de los representantes genuinos de la burguesía española es: ¡Guerra al marxismo! Embestida brutal contra los trabajadores organizados en Sociedades de resistencia; lucha cruenta de clases, aunque los que nos presentan la batalla digan que la lucha de clases es invención socialista. Si faltaba un reconocimiento de la existencia de clases en España, ahí están las elecciones que lo patentizan.

LO QUE PRETENDEN LAS DERECHAS

ESCLAVO...



Una de las injurias que han lanzado las derechas y los lerrouxistas contra los socialistas ha sido ¡Casas Viejas! El día 19 de noviembre en este pueblo han tomado parte en la elección 400 votantes; de éstos, 300 han votado por el Socialismo. ¿Comentamos?

Ganarás el pan con el sudor de tu frente

El mundo, dentro de una administración perfecta y regidos los trabajos por los regímenes de colectividad, podría producir mucho más y con menos esfuerzo. El inconveniente que para tal fin existe es la forma en que se desenvuelve la sociedad actual.

En los primeros tiempos a que se remonta la existencia humana, vivía el hombre de forma tal, que su vida, su existencia, sólo tenía por objeto la procreación, necesaria en toda especie, y la busca de alimentos, entonces abundantes y silvestres. Posteriormente, al ir aumentando en su número nuestra especie, iban notando la escasez de alimentos para nutrir a aquellas masas, y hallaron la forma de aumentar la producción alimenticia por medio del cultivo y siembra de las plantas.

Después, avanzando el mundo a pasos agigantados, creóse la maquinaria, fenómeno inventado para aliviar al hombre en su ruda tarea, y que haciendo caso omiso los grandes hombres de aquella época de las palabras que según ellos se le atribuyen a Dios: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente», tomaron bajo su exclusiva cuenta todos aquellos adelantos que tantos años le había costado a la humanidad en común hacer florecer, eliminando al hombre en su trabajo que constituía su vida, y reduciendo a gran número de ellos a la miseria. Acumulando bajo su poder todo el fruto de aquellos avances que eran para redimir al trabajo, invirtieron su principio, aplicándolo a la perpetua desgracia del hombre.

Llegó el mundo a nuestros días, y la humanidad, un tanto emancipada, no quiere ser esclava de sí misma y forcejea por romper las cadenas que la oprimen. El conocimiento verídico de sus derechos va infiltrándose poco a poco en los corazones, y reclaman a toda costa las anteriores palabras

atribuidas a Dios. No hay derecho, ni es justo, ni puede permitirse dentro de una sociedad de hombres sensatos, que interin unos compañeros dejen sus energías bien físicas e intelectuales para extraer con su trabajo el fruto que ha de sostener en las distintas materias a la humanidad, haya otros que, abusando de la benevolencia de sus compañeros, espreman la sangre de ese cuerpo desgastado por el duro golpe del hacha o el desgaste intelectual.

Ocorre, por desgracia, en el mundo, que todo el trabajador tiene limitado de forma tal su salario que apenas si percibe para mal comer, sabiendo que cada día de trabajo habría de bastar para satisfacer las necesidades de cuatro por lo menos. Claro está que la parte no percibida por el obrero es el notorio abuso del capital que acrecienta el mismo a costa de los sudores derramados por el trabajo.

El hombre, sólo con una conciencia clara de la vida, podría comprender cuán fácil es llegar a la perfección; sólo es necesario para ello cultura, conocimiento de causa y sensatez en el corazón.

¡Animo! Hay que derrumbar los parásitos que dificultan los felices movimientos de la humanidad. No es un crimen como muchos suponen el desmoronamiento de la esfera capitalista, no. Es sólo la reconquista de un derecho usurpado al trabajo desde tiempos muy remotos; es sólo la reconquista del nivel del hombre sobre el hombre, la restitución de la libertad, muchos siglos destruida, y la garantía de la existencia humana en todos los órdenes de la vida. ¡Trabajadores, a luchar!

José PEREZ
(De la Juventud Socialista)

Sax (Alicante).

Los "vagos del campo" y la ley de Vagos

¿No es vago el señorito que vive en las grandes poblaciones, entre lujos y orgías, mientras el campesino lucha y trabaja jornadas agotadoras, entre hambre y miserias, para sostener a esos señoritos parásitos?

Hablaba yo días pasados con un viejo de «mi pueblo», que, casi llorando, me decía: «El amo me quitó el último pedazo de tierra que mis abuelos tenían». ¡Todo me lo han quitado; todo! ¡Ahora sólo me queda mendigar!...

¡Cuántas gotas de sudor habrán caído sobre aquella tierra, para que más tarde fuese a parar a manos de quien jamás puso sus pies en ella!

Este egoísta, déspota y criminal amo, todos los años trae de Madrid «un señor páter» para decir misa a él y sus señoritas y demás vagos de la comarca. Tiene, en este desdichado pueblo de Bañugues, a orillas del mar Cantábrico, un hermoso palacio construido con gotas de sudor de los pobres labradores, que poco a poco han ido quedando sin las tierras de su propiedad.

Los pobres labradores de Bañugues, que durante siglos trabajaron la tierra, nada tienen; los que jamás han hecho otra cosa que vivir entre fiestas y paseos, son dueños de la tierra. ¿Por qué se permite que «los vagos del campo» sean dueños de la tierra?

¿Para qué se ha creado la ley de Vagos? ¿Para el trabajador de la tierra, o para los «vagos del campo»? Se dan casos que apenas el sentimiento del más verdugo. Se dan casos, como el del viejo que nos ocupa, que sensibilizan el corazón más duro al considerarlos. La tierra que han trabajado sus abuelos, que siguieron trabajando sus padres y que él trabajó hasta llegar a viejo, se le quita porque no paga la renta en dos años, porque su cosecha no le ha dado ni para la mitad de su trabajo. El sacerdote que de Madrid viene con este señor terrateniente sabe todo esto y mucho más; pero no le importa que esto suceda. Nada le interesa que el que le trae para decir misa sea uno de los que no entrarán en el reino de los cielos mientras no «haya pasado un camello por el ojo de una aguja».

A este cura, como a los demás, lo único que le interesa es estar bien con su amo, con el que le paga para decir misa con el dinero amasado con el hambre y el sudor de unos infelices labradores...

Este viejo, que se ha pasado la vida trabajando como un esclavo, tendrá que implorar la caridad pública. Pero, en cambio, aquel señorito, que nació «desnudo y sin dinero», como todo ser humano, es dueño de la tierra que nunca trabajó ni sabe trabajar. ¿No son éstos «vagos del campo»?

A éstos debe aplicárseles la ley de Vagos, porque no son otra cosa que «profesionales de la vagancia».

Hemos dicho algo y no hemos dicho nada. Ese algo es el caso que queda apuntado; pero «ese nada» es

que no hemos dicho quién será el que sepa terminar con los «vagos del campo». Y para terminar diré en dos palabras quién es el que acabará con los «merodeadores del campo».

El Socialismo. Sólo el régimen socialista puede hacer desaparecer las leyes perniciosas que garantizan la legalidad de ser dueño de lo que no se produce, y con él terminarán las víctimas del régimen capitalista, y las cárceles no serán, como lo son hoy, para los infelices del régimen burgués.

MANOLÍN DE LA CASA GRANDE
Bañugues-Gozón (Asturias).

¡Trabajadores!

Las elecciones del 19 demuestran, una vez más, el triunfo socialista. La intachable disciplina que el Socialismo en España ha presentado en estos años significa un gran avance, y la implantación del marxismo es indiscutible y próxima. A pesar de haber quedado reducida en alguna proporción nuestra representación en las futuras Cortes, se extrae como consecuencia que el resultado de estas elecciones ha sido el principio de nuestra victoria, aunque algunos crean lo contrario.

Solo se ha presentado en la mayoría de las provincias el Partido Socialista; y si en varias de ellas no ha logrado proclamar sus candidatos, no por eso han dejado de presentar una respetable cantidad de votos. Para triunfar en las elecciones las derechas sobre las izquierdas, ante todo contra los socialistas, han apelado a sus últimos recursos: coger incautos e ignorantes con cientos de promesas halagadoras, perdonar rentas y otras cosas, e incluso coligarse con los radicales, aceptando éstos, como es natural, esta conjunción, aunque bien eufemísticamente podemos decirles: ¡Los traidores a la República!

Los deseos que tenían algunos republicanos en ver disueltas las Cortes constituyentes sin dejar realizar la mayoría de sus aprobaciones han visto ahora el error que cometieron.

Si las leyes aprobadas en las anteriores Cortes les hubieran facilitado el tiempo suficiente para terminárselas, no se hubiesen aprovechado las derechas de gran parte de agricultores campesinos y algunos obreros. Los hubieran encontrado prevenidos de los beneficios que socialistas y republicanos les habían otorgado; hubieran, al propio tiempo, sabido extraer la lealtad y franqueza de éstos y la falsedad, orgullo y fingimiento de los

titulados de las derechas. Estas, igualmente, no se hubieran apropiado de personas ignorantes, como lo venían haciendo desde siglos anteriores.

Gran número de obreros y campesinos han ingresado en las filas del Socialismo, comprendiendo, al fin, que éste es el único ideario capaz de defenderles en sus intereses y de aprestarse a la lucha para emanciparles del burgués y el capital.

¡Alerta, compañeros! Preparémonos para aprestarnos a la lucha cuando nos señalen el momento. No adelantarnos ni retrasarnos en él. Lanzarnos todo unidos cuando nos indiquen el momento de la revolución, y entonces dar, si es preciso, nuestra vida en defensa de nuestros ideales.

JUAN PASCUAL

Alcanadre (Logroño).

Comentarios rápidos

Todos o casi todos los republicanos quieren justificar el crecimiento de la representación parlamentaria de derechas por el uso del voto femenino. Nosotros estimamos que esto no es lo que más ha influido. Si los republicanos hubiesen ido a la lucha electoral formando un solo bloque, el resultado hubiese sido diferente. Aun en el caso de que la mujer haya influido en la contienda, ellos, los republicanos, son los responsables; no se han preocupado de evitar que sus mujeres y sus hijas se alejaran del confesionario y de la iglesia. Mientras muchos de ellos trataban en la tribuna contra el clericalismo, sus hijas asistían a colegios católicos, en los que pagaban por su educación, y sus mujeres se postraban de rodillas al pie del confesor. Para mayor escarnio de su republicanismismo, las paredes de su hogar se ornaban con cristos y cuadros de santos. No hicieron labor de captación; el resultado no podía ser otro. En esto los socialistas se han diferenciado, como en muchas más cosas, de los republicanos. Han efectuado en su hogar intensa labor; la misma que en la calle. Por eso no temen el voto de la mujer.

Ya se ha producido la tan decantada «euforia» que anunció Lerroux, el hombre funesto de la República. Todos los enemigos del régimen republicano entran en la romana del histórico republicano. El lerrouxismo es como la romana del diablo; entra con todas y con todos. La República, como sistema moralizador y progresivo encaminado a crear un Estado nuevo con ideas nuevas, le importa un comino a Lerroux y a su «partido»; con minúscula, porque está bien partido. Todo su interés estriba en mantener todas las corruptelas que favorezcan a los grandes capitalistas y terratenientes y a la Iglesia. Dijo hace unos días que se había herido el sentimiento religioso de la mujer. Es una desvergüenza política esto. Quien dijo que había que hacer madres a las monjas tiene el cinismo de pronunciar ahora esas palabras acogedoras del sentimiento religioso. Está en marcha la farsa lerrouxista, traidora a la República. Para presentarse en el escenario político acoge en su compañía a comediantes que el buen gusto político español había desterrado. Ya están en escena Cambó, Alba, Melquiades y otros actores. La comedia empezará pronto. Las primeras representaciones tendrán situaciones cómicas; pero no tardarán mucho en aparecer otras de tragedia.

La mecánica electoral que desterraron unos hombres dignos que tuvieron en sus manos el Poder durante dos años y pico ha vuelto a tomar cuerpo en el estrado nacional, para vergüenza de quienes la han alentado y protegido desde el Gobierno por mediación de los gobernadores civiles. Todos los partidos republicanos son responsables de cuantos atropellos y coacciones se han cometido y cometen en el todavía permanente período electoral. El Gobierno actual se constituyó para hacer las elecciones. Bien entendido: hacer las elecciones en el lenguaje histórico es derrotar al enemigo. No había otro enemigo que derrotar que el Socialismo, y contra él se han desatado las furias de los pánicos provinciales. Importa poco que el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores contribuyeran eficazmente al advenimiento de la República. Entonces eran necesarios, imprescindibles, para derrocar a la monarquía. Ahora que se oponen a que los procedimientos de la monarquía revivan, hay que derrotarlos, estorban. La República, para los republicanos que no la sienten; los que la llevan en el alma no tienen derecho a gobernarla. A alejarla de éstos ha contribuido el Gobierno. Que cada cual cargue con su responsabilidad. Nosotros seguiremos luchando por la República; pero no por la que defienden la mayoría de los republicanos.

NAMZUGZEPOL

El radicalismo de Lerroux

Copiamos de «El Socialista» lo siguiente: «El diputado agrario Sr. Casanueva, en unas declaraciones hechas a los periodistas, les dijo que había entregado al Sr. Lerroux las bases de colaboración de los agrarios con el Gobierno que habría de formarse una vez constituida la Cámara. Las bases son seis: Concordato, Amnistía de delitos políticos y sociales, Derogación de la legislación del trabajo, teniendo en cuenta los intereses obreros; Devolución de los bienes incautados sin indemnización por los sucesos del 10 de agosto, Reforma de la Reforma agraria y Fomento de la riqueza nacional.

Los periodistas trataron de averiguar si el Sr. Lerroux conocía las bases facilitadas por el Sr. Casanueva, y lograron saber que por la mañana un redactor de un periódico de derechas dio cuenta al Sr. Lerroux de las declaraciones del Sr. Casanueva, y que inmediatamente el jefe radical se puso al habla por teléfono con D. Miguel Maura, dando orden de que no se publicaran en la prensa de Madrid.

«Parece ser que el punto referente a la devolución de bienes confiscados no ofrece duda en cuanto a la aceptación por parte del Sr. Lerroux, puesto que ya en el Parlamento el jefe radical se mostró contrario en el seno de la minoría a la incautación de bienes. Fué el diputado Sr. Just quien manifestó a Lerroux que él votaría la confiscación por ser uno de los actos revolucionarios de la República, y se celebró la reunión de la minoría, en la que el Sr. Just pronunció un discurso de dos horas para convencer a sus compañeros de que debían votar la confiscación. El Sr. Lerroux aceptó de mala gana este criterio, y muchos diputados radicales se abstuvieron de votar.»

Como la transcripción no necesita comentario acerca del radicalismo republicano de Lerroux y los que le siguen, nos abstenemos de comentarlo. El buen juicio de nuestros lectores sabrá hacerlo.

Apartémonos del vicio

Tenemos en perspectiva dos o tres meses de crisis de trabajo. Gracias al contrato que hicimos a primeros de julio con los patronos, hemos podido reunir unos pequeños ahorros que pueden servirnos, aunque con privaciones, para ir pasando esta crisis; pero, desgraciadamente, no lo interpretan así algunos trabajadores. Ya se ha cobrado y ya están las tabernas abarrotadas. Esto, además, ocasiona un mayor perjuicio: que después de gastar algunas pesetas en alcohol, llegarán a sus hogares faltando al respeto a su compañera y dando mal ejemplo a sus hijos.

Hay otra cosa peor: algunos se van a la casa de juego, y en pocas horas se dejan parte o la totalidad del salario ganado.

Hay que obrar de forma contraria; tenemos que dedicar estos días de paro al estudio. Este dinero del alcohol, al libro, para llegar a adquirir la cultura que tanto necesitamos, porque no basta la unión; necesitamos la unión en organizaciones; pero ellas necesitan de nosotros la cultura.

Si nos apartamos del vicio y nos acercamos al estudio seremos dignos de militar bajo la roja bandera socialista, y seremos capaces de luchar contra el corroído régimen capitalista causante de todos estos males que la Humanidad padece.

FELIPE SANCHEZ

Granada.

Luchad y sed conscientes, campesinos

En el número de este semanario correspondiente al día 19 de agosto aparece un artículo firmado por Juan García, de la Directiva del gremio de gañanes de Valdepeñas.

En el corto espacio que ocupa ha acertado el firmante a decir unas cuantas verdades tan terminantes, que quiero recoger, para ampliarlo y comentarlo, un párrafo de dicho escrito:

«Hay compañeros—dice—que dicen que la República no ha hecho nada. Y yo les digo: ¿Es poco lo hecho por la República en favor de los trabajadores de la tierra? En tiempos de la monarquía, para ganar un mísero jornal, teníamos que levantarnos a la una, dos y tres de la madrugada, según la distancia que había del pueblo al tajo, y estar trabajando de sol a sol. Esto se ha corregido con la República, y tenemos jurados mixtos y otras leyes que amparan nuestros derechos y nos benefician bastante.»

En toda la segunda etapa de la publicación de «Nueva Luz» no se ha escrito en él con la claridad y el espíritu que encierra el precedente párrafo. Es verdad. ¿Cuándo habían llegado a soñar los gañanes de Valdepeñas con tener unas condiciones morales como las que concede el contrato de trabajo vigente?

Siempre se consideró este oficio como una esclavitud. De día trabajando en el campo. De noche durmiendo en la cuadra; más que dormir, vigilar, trabajar mejor, pues en las pocas horas que quedaban libres había que cuidar del ganado para al día siguiente poder trabajar.

En el contrato de trabajo que está en vigor, y que tiene fuerza de ley, se dice lo siguiente:

«Base 4.ª Será obligatorio en todas las labores que consten de tres o más pares de mulas un cuadrero que cuide de las yuntas durante la noche», etcétera.

Y la base 14 dice:

«Exceptuados los gañanes ajustados por años del régimen de la jornada de ocho horas, prestarán su servicio según uso y costumbre en la población, con las excepciones a que se refiere el artículo 24 del decreto-ley de 1 de julio de 1931; pero en todo caso disfrutará de un descanso nocturno mínimo de diez horas, comprendidas entre las ocho de la noche y las seis de la mañana.»

Sólo estas dos bases liberan al ofi-

cio de las condiciones morales que hacían de él un oficio esclavo. Ya sé que hay una gran cantidad de inconscientes que dicen que de qué valen si no se cumplen. ¿Y por qué no se cumplen? A mí me consta que hay muchos compañeros que, aun sabiendo de que van a ser perseguidos, exigen su cumplimiento. ¿Por qué no lo hacen todos así?

Los que se ponen de acuerdo con el patrono para burlar el cumplimiento de lo que a ellos mismos les favorece son inconscientes, y no merecen que su actitud se tenga en cuenta; claro está que con su actitud entorpecen, boicotean y retrasan el que los demás compañeros gocen de los beneficios obtenidos.

Pero lo más sensible de todo esto es que, después de que se ha demostrado una gran cobardía para exigir el cumplimiento de lo mucho y bueno que la República lleva legislado, vociferan constantemente que la República no ha hecho nada. Este es un fenómeno que es conveniente esclarecer lo más posible.

La tradición del capitalismo ha sido tener en completa manumisión al pueblo trabajador con la ayuda de los que en Rusia llaman el opio de los pueblos: la religión. Y es natural que al encontrarnos en estos momentos históricos, en que los privilegiados tienen que ceder, obligados por la República, algo de lo mucho que poseen, traten de sacar partido de esa ignorancia del campesino. Saben de sobra que sin el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores no sólo no peligrarían sus privilegios económicos, sino que por los políticos tampoco tendrían tanto miedo a perderlos definitivamente.

Por eso vemos como todos sus odios van dirigidos contra esos organismos. Ellos, privadamente, reniegan de la República y de los socialistas; en cambio, cuando hablan con los obreros les dicen lo contrario: que la República no ha hecho nada y que los socialistas tienen la culpa de la falta de trabajo y del malestar que esto crea. Esto prende en la masa inconsciente, y, creyendo lo que su explotador le cuenta, abandona la Sociedad obrera de resistencia. Con esto ya tiene conseguido el burgués una parte importante de lo que se propone: debilitar, al menos, el frente que le ha de dar la batalla.

BENITO G. CORNEJO

Torrejón, por el Socialismo

El que haya conocido a Torrejón de Ardoz el domingo 19, día de elecciones, lo hubiese visto se habría quedado asombrado al ver cómo desde los niños hasta los ancianos y las mujeres, al terminarse el escrutinio y tener la candidatura socialista más del sesenta por ciento de los votos depositados en las urnas, dando vivas a la Unión General y al Partido Socialista; pero no ese viva protocolario, no, sino ese viva del corazón sin mácula, ese viva de niños grandes que son estos compañeros de las manos encañadas por la azada y el arado, que cuando dicen que no quieren no quieren aunque se lo pinten muy bien, y cuando dicen que quieren quieren aunque se lo pinten muy feo.

Son como esta tierra castellana, tan fuerte y brusca cuando se la trata mal, tan llena de alma y que pone todo su entusiasmo y da todo lo que puede cuando se la trata con cariño.

Hace unos meses se viene murmurando por algunos pueblos de la provincia de Madrid que no labrarían las tierras, que venderían las mulas, y en algunos, como Barajas de Madrid, según informe de un compañero, ya lo están haciendo. Hasta han coaccionado, diciendo: «Si votáis a los socialistas, aunque tenga que pagarnos unos duros, a mí casa no volveréis a trabajar más; os despidió.»

Me lo decía un compañero el domingo en la plaza de Torrejón. A esto le dije: Lo que hacía falta es que lo hicieran todos, para así labrar nosotros las tierras con sus propias mulas. No te apures, que no lo hacen, no.

Pero estos compañeros no han hecho caso de los futuros despidos (si les llegan a efectuar), y han votado por el Partido Socialista más del cincuenta por ciento de los votos depositados. Ya en política no sirven las medias tintas; o el Socialismo, o la reacción. En estos pueblos, que antes el día de las elecciones regalaban puros los candidatos, como si hasta ese día no se hubiera fumado, cada individuo estaba con su cigarro en la boca, echando humo a costa de ellos mismos. Los Sres. Buendía y Atiello daban todo el vino que pudieran consu-

mir hasta llegar a embriagarse; daban, además, diez o catorce duros (según iban las elecciones, así pagaban). Pero ya los trabajadores se han desengañado y votan por quien no les engaña. A varios compañeros se les ha dicho que si votaban a los socialistas los despedirían; a estas amenazas de despidos injustos estos compañeros responden votando la candidatura socialista.

Así se hace, compañeros de Torrejón. Con vuestras compañeras, ¡a votar la candidatura socialista!

FRANCISCO DEL COSO

Triunfo socialista

Henchido de satisfacción y entusiasmo como la pluma para destacar el triunfo socialista obtenido en este pueblo el 19 de noviembre.

A pesar de todas las coacciones realizadas por los enemigos de los trabajadores, vimos con satisfacción cómo una enorme muchedumbre de hombres y mujeres caminaba silenciosa a depositar en las urnas la candidatura socialista, demostrándonos a estos caciques—que no han muerto—las ideas reivindicadoras y liberadoras de los esclavos de la tierra.

Vimos también cómo la mañana del 19 acudían presurosos todos los carnívoros y catequistas de este pueblo a la iglesia. ¡Irlan a rezarle a Cristo rey para que hiciera el milagro de que todas las candidaturas se volvieran radicales y agrarias! Pero esta vez no les oyó Cristo rey, ya que obtuvimos 827 votos contra 86 los radicales. Pues también en este pueblo tenemos radicales de Lerroux; también han llegado a este rincón de España la voz de Lerroux.

Aquí apelaron a todos los medios que encotraron a su alcance: a las criadas de la casa, a los cocineros, a los colonos; pero donde encontraron más votos fué en la iglesia. Decían las gentes de iglesia que votar a Lerroux era votar a Dios. ¡Ya no saben a qué Dios adorar!

Uno de los agrarios de este pueblo, D. Adolfo Villarejo Moreno, ha despedido al compañero Juan Gil Calle y a su esposa, Pilar González Jiménez, que prestaban servicio en el cortijo de Lozanilla, propiedad de dicho señor, por votar a los socialistas.

Esta es una de las muchas coacciones y represalias que estas «buenas» gentes cometen con los trabajadores que tienen conciencia.

JUAN ORDONEZ ROSADO

Cuevas del Becerro (Málaga).

¡A luchar, que nuestro triunfo está próximo! Toda nuestra acción que sea consciente.

Reforma agraria

Reunieron en el Instituto de Reforma Agraria los miembros de la Comisión permanente, con objeto de discutir el orden del día, compuesto de 24 puntos.

Dada lectura a una propuesta de concesión suplementaria de créditos, por un total de 150.000 pesetas, nuestro camarada Martínez Hervás manifestó que era imprescindible consignar la obligatoria utilización de este dinero para crear, con una parte del mismo, las Delegaciones provinciales que aún no se habían creado.

El Sr. Flores de Quinones, jurista, rechazó la enmienda del vocal obrero por entender que el Consejo ejecutivo no era el organismo competente para crear las Delegaciones que faltan en las provincias de Albacete, Almería, Málaga y Huelva.

La representación obrera retiró su enmienda, para dar facilidades, después de ratificar el director general su promesa de creación de las Delegaciones restantes, explicando su voto en el sentido de conceder al director general cuantos elementos necesitara, sin reparar en la cuantía, para que nunca pudiera decir que la causa de no haberse podido aplicar la ley de Reforma agraria en nuestro país dependió de la mezquindad de las concesiones que para personal se debían facilitar. También protestó de que no se hubiera votado concesión suplementaria de crédito de los dos millones y pico sobrantes del presupuesto para conceder a las Sociedades obreras que cultivan tierras en arrendamiento colectivo al amparo de una ley que el Instituto está encargado de aplicar.

Se aprobó la concesión del crédito por unanimidad.

Igualmente ocurrió con la propuesta de concesión de un suplemento de crédito de 75.000 pesetas para libros, folletos, publicidad, etc., que necesitaban los servicios de la Dirección, Secretaría y Subdirección.

El vocal arrendatario Sr. Margaleit expuso atinadamente que acaso fueran 75.000 pesetas demasiado para un mes escaso que resta de ejercicio, habida cuenta de que fueron consignadas 70.000, gastándose en once meses.

Llamado el subdirector de Finanzas, Sr. La Rica, para que informase, éste expuso cómo de no gastarse las 75.000 pesetas, la diferencia quedaría como remanente.

Nuestro camarada expuso su coincidencia con el vocal Sr. Margaleit; pero como la política seguida desde un principio por parte de la Dirección general había consistido en no someter a la aprobación del Consejo la inversión detallada de las 70.000 pesetas, así como las 75.000 que ahora se pedían, lo único procedente era ejercitar el derecho de crítica cuando se rindieran cuentas de la inversión de fondos, pues no serían las únicas faltas las observadas por el Sr. Margaleit; debiéndose, entre tanto, facilitar todos los medios económicos que pudiese la Dirección general.

El Sr. Benayas indicó que no tenía inconveniente en hacer como indicaba la representación obrera en lo sucesivo; aclarando Martínez Hervás que era el único modo de que la Dirección general no contrajera imprudentes responsabilidades.

Se pasó al punto tercero del orden del día, e intervino el vocal obrero para solicitar aclaraciones de parte del vocal jurídico, pues existía evidente confusión en los términos de la propuesta. Aclarada por el Sr. Flores de Quinones y los asistentes la propuesta, propuso la representación obrera que no sólo se concediera el aval de 100.000 pesetas a que ascendía el crédito total del expediente de intensificación de cultivos de La Coronada (Badajoz), aprobado por el Gobierno—del cual se habían segregado 189 hectáreas del total de 400 tomadas a varias fincas, con una extensión de 3.330—, por orden del que fue gobernador general de Extremadura, sino que debiera darse ya la orden al Crédito Agrícola de pagar las 3.000 pesetas solicitadas para la otra Sociedad obrera del pueblo, que presentaba como garantías trabajo ejecutado por valor de 14.000 pesetas, con lo cual se ahorrarían trámites.

Así se aprobó, con la excepción del vocal representante de los propietarios, Sr. Rebuelta, quien votó en contra.

A continuación se dió cuenta del plan de asentamientos en regadío de 25 obreros sin tierra en la finca «Torrecaera», propiedad antes de uno de los encartados en el complot del 10 de agosto.

El documentado estudio calcula en 400 pesetas por hectárea el gasto necesario para transformar de secano en regadío esta finca, en una extensión de 118 hectáreas.

Acabada la lectura, el vocal obrero propuso que sustituyera la remolacha como planta industrial en la alternativa, dado el «stock» existente en nuestro país, y que ya obligó el año pasado a reducir el área de cultivo de la superficie dedicada a remolacha; oponiéndose el Sr. Quintero.

Después de una ligera discusión, se aceptó la enmienda del representante de los trabajadores de la tierra.

Con motivo de proponerse la plantación de frutales en la cuarta parte de una hectárea para cada familia,

bien entendido que el lote familiar tendría una extensión de cuatro hectáreas y media, el representante obrero propuso que se estudiara la plantación de ciruelos, por ser menos atacados de la plaga causada por la «mosca mediterránea». Así se aprobó.

El Sr. Rebuelta propuso que se sustituyera la yunta mular por la de ganado vacuno, como se proponía en el informe de la Subdirección, que rectificaba al ingeniero firmante del proyecto en este aspecto; acordándose así por unanimidad.

El Sr. Martín Margaleit propuso que se crearan colmenas para facilitar la polinización de los frutales, y gallinas para que se aumentara la producción de huevos, rescatando así para nuestro mercado muchos millones de pesetas.

Finalmente, nuestro camarada Hervás propuso que se desglosaran más de tres mil pesetas que importaba por familia la construcción de acequias y redes del concepto de préstamos a hacer a cada familia asentada.

El beneficio de cada familia se estimó en unas 2.089 pesetas, cifra que se debería incrementar con lo que importan los beneficios de parcelas de frutales y la diferencia de amortización de cantidades mayores de 3.000 pesetas de las fijadas por el técnico en su proyecto.

Se acuerda la concesión de 25.000 pesetas a los obreros beneficiarios de la intensificación de cultivos de Santa Cruz de la Zarza (Toledo). Ya les fueron entregadas otras 15.000 pesetas.

El vocal jurídico da cuenta del recurso presentado por la esposa de don Angel García Riquelme, encartado en los sucesos del 10 de agosto, por que parte de los bienes que le han sido expropiados pertenecen a su esposa. A petición del vocal obrero compañero Soler, quedó el asunto sobre la mesa para su estudio.

Se vió el recurso del ex conde de Romanones sobre inclusión en el inventario de la finca «Menasalbas», declarada en el Registro de Navahermosa (Toledo). El informe de los técnicos es totalmente favorable a su exclusión, pues de un total de 5.075 hectáreas sólo se cultivan unas 140 hectáreas en trozos diseminados de muy pequeña extensión, lo cual excluye la posibilidad de separar la parte cultivable. El resto es forestal o de pastos, y no susceptible de cultivo, por lo cual se acuerda su exclusión del inventario.

Seguidamente se ocupa la Comisión del recurso interpuesto por el ex duque de Medinaceli contra la inclusión de una finca declarada en el Registro de Andújar. En dicha finca, que tiene una extensión de unas 1.000 hectáreas, hay unas 200 de pastos; en el informe técnico se propone la exclusión de esta parte. El representante obrero impugna el dictamen, demostrando que esos pastos no son sino un complemento de la parte cultivada, con la cual constituye una unidad agropecuaria, que sería perjudicial destruir, por lo cual propone se incluya íntegramente la finca; y es rechazada esta propuesta, con el voto en contra de los vocales obreros y arrendatario.

Se acuerda desestimar recurso del ex duque de Alba sobre inclusión en el inventario de tres fincas de su propiedad, que suman unas 1.600 hectáreas, y que fueron declaradas en el Registro de Ciudad Rodrigo. Quedan incluidas definitivamente en el inventario, con el voto en contra del vocal propietario.

Se discute sobre el recurso contra la inclusión de una finca del ex duque de Lerma, declarada en el Registro de Aljiciras. El informe del ingeniero la considera dividida en tres partes: una, cultivada; otra, de pastos, pero cultivable mediante algunas defensas contra las inundaciones de un río próximo, y otra, de carácter forestal. El informe de la Subdirección técnicoagrícola propone la exclusión de las dos últimas partes, y el vocal obrero lo impugna, por estimar que también aquí se destruye la unidad agropecuaria de la finca si se le priva de los pastos, y como, por otra parte, éstos son susceptibles de cultivo, con doble motivo debe incluirse en el inventario esta parte de la finca. La propuesta es rechazada; votó con el obrero el vocal arrendatario. Se aprueba el dictamen, y, por consiguiente, la exclusión de las partes de pastos y forestal, con el voto en contra de los vocales obrero y arrendatario.

Se ocupa la Comisión de otro recurso análogo sobre las fincas «Torreleja», de 924 hectáreas, y «Torrecillas», de 184 hectáreas, declaradas por el ex duque de Arión en el Registro de Logroño (Cáceres). La primera, por ser una dehesa de pasto y labor, se acuerda incluirla, con el voto en contra del representante propietario. En cuanto a la segunda, por ser una dehesa de puro pasto, se propone la exclusión; pero como en el informe del ingeniero se afirma

que es susceptible de cultivo en toda su extensión, el vocal obrero propone que se incluya en el inventario como comprendida en el apartado séptimo de la base quinta, puesto que existe un dictamen técnico y reglamentario que demuestra se trata de una finca inculta y susceptible de cultivo. El presidente dice que para ello hace falta el informe del Ayuntamiento y de las Sociedades agrícolas locales, y entonces el vocal obrero propone que se tramite la inclusión, recabando al efecto estos informes. Así se acuerda, con el voto en contra del representante propietario. También se acuerda estimar el recurso y conceder la exclusión, de momento, con el voto en contra del vocal obrero y del arrendatario.

En un recurso contra inclusión de una finca del ex duque del Infantado se propone por la Subdirección técnicoagrícola la exclusión de un trozo de dos hectáreas, plantado de encinas, por estimarlo como una explotación forestal. La representación obrera impugna el dictamen y logra convencer al ponente, señor Quintero, para que lo modifique, ya que no puede estimarse como forestal ese pequeño trozo, que indudablemente tiene la finalidad de contener el desplazamiento de la tierra vegetal con ocasión de las lluvias. Este recurso, con el nuevo informe, se discutirá en la sesión próxima.

Recurso entablado por el ex duque del Infantado en el Registro de Aguilar de la Frontera (Córdoba), modificado en cuanto a la inclusión de una parcela de dos hectáreas de encinas, que en el primitivo dictamen se excluían. Acordóse la inclusión, con el voto en contra del vocal de los propietarios.

Se leyó parte del dictamen del recurso contra la inclusión de fincas de los herederos del ex duque de Tarifa en el Registro de Aguilar de la Frontera (Córdoba). Pidió nuestro camarada Hervás que se diese lectura completa del dictamen. Se desarrolló un vivo incidente entre nuestro representante, el vocal notario y el director general, registrador de la Propiedad, por oponerse dichos señores, especialmente el Sr. Flores de Quinones, a que se leyera. Expuso Hervás que los vocales técnicos eran los obligados a venir al Consejo con los expedientes estudiados a fondo y explicar éstos a los consejeros, ya que disponían del tiempo necesario y, además, el Instituto les ha fijado con tal objeto sueldos de 25.000 pesetas.

La presidencia accedió a que se leyera los resultandos del dictamen.

El Sr. Rebuelta, vocal propietario, pidió que se diera lectura del dictamen del técnico; accediendo la presidencia sin el menor reparo, a diferencia de lo ocurrido en numerosas ocasiones cuando pidió esta lectura el vocal obrero.

El Sr. Rebuelta pidió que se excluyera de la Reforma agraria el total de 3.137 hectáreas que comprendía el recurso.

Se opuso Martínez Hervás, por no estar incluidas las fincas en el apartado 13, alguno de ellos tenía declaradas 15.000 hectáreas en otros Registros, y ser modelo de fincas, cuando, según el informe del técnico del Instituto, la finca de Castrillo Anzul, dedicada al cultivo de cereal en alternativa y olivar, estaba cultivada con arreglo a como acostumbrar cultivar los buenos labradores del término.

Recurso entablado contra la inclusión de fincas del ex duque de Alba en el Registro de Sevilla, en donde se proponía la exclusión de «Las Laderas», por ser dehesa de pastos, y la inclusión de las huertas en arrendamiento, por llevar doce años explotadas indirectamente y estar situadas a menos de dos kilómetros del casco de la población; no procediendo la exclusión por no tener la superficie regada y por tener declaradas dicho ex noble 30.000 hectáreas en otros términos municipales.

Se acordó excluir la finca «Las Laderas», con el voto en contra del vocal obrero, y la inclusión de las huertas.

Visita al director de Trabajo

En la pasada semana visitó el compañero Lucio Martínez, en unión del secretario del Secretariado de Toledo y varios camaradas de diferentes organizaciones de dicha provincia, al señor director general de Trabajo para exponerle la situación difícil por que atraviesa dicha provincia.

Los propietarios de la tierra se han envalentonado con motivo de las elecciones últimas, y persiguen a los trabajadores con un ensañamiento feroz. Crean que les es lícito atropellar a todo el mundo. En el ministerio estuvieron los diputados agrarios electos, con el Sr. Madariaga al frente y algunos patronos que habían acudido allí sin duda para influir en el ánimo del ministro, al objeto de que no se cumplan las leyes que regulan la vida del trabajo en dicha provincia.

Nuestro compañero Lucio Martínez expuso al Sr. Marial la situación de los trabajadores campesinos, y éste le prometió que en breve iría a Toledo, reuniendo a ambas partes, y que estaba dispuesto, una vez que en dicha provincia ha terminado el período electoral, a imponer a los propietarios las sanciones a que se hagan acreedores por infracción de las leyes sociales. Esperamos que cumpla el Sr. Marial esta promesa que hizo a nuestros camaradas y que sancione las persecuciones de que vienen siendo víctimas. Sólo cuando se trata de propietarios de espíritu vengativo, de los rencorosos y de gente que no tiene la cultura necesaria para discernir entre luchas de tipo político y el dar o no trabajo, pueden ocurrir hechos tan lamentables como los que suceden en la provincia de Toledo.

tas restantes, con el voto en contra del representante de los propietarios.

Nuestro compañero Martínez Hervás protestó de que se hiciera el orden del día a base de resoluciones de recursos, pues se deben aprovechar estos momentos para presentar proyectos de asentamientos en las fincas ya incluidas en el inventario.

Recurso entablado por la ex duquesa de Monteleón y Castilblanco contra la inclusión de fincas declaradas en el Registro de Salamanca, por entender que si bien ejerció las prerrogativas del título, después lo perdió judicialmente.

Se acordó, con el voto en contra del vocal de los propietarios, incluir sus tierras en el inventario, ya que tenía más de 6.000 hectáreas declaradas en otros términos municipales.

Recurso entablado por la ex marquesa de Mirabel en el Registro de Plasencia (Cáceres) contra la inclusión de su finca «Cercado del Bosque».

El informe de los técnicos proponía que se considerara como una dehesa de pasto y labor con arbolado. Se acordó, con el voto en contra de los propietarios, que no proceda la excepción de la ley.

Recurso entablado por el ex marqués de Nervión en el Registro de Sevilla (Mediodía) contra fincas declaradas en el inventario, por ser de la sociedad conyugal; proponiéndose en el dictamen su exclusión por no llegar a la extensión necesaria.

Se opuso el vocal obrero, por entender que la parte correspondiente a cada uno de ellos debería sumarse a las que tuviera declaradas como propios.

Informe de los asesores técnicos de la Junta provincial de Reforma agraria de Badajoz, favorable a que se mantuviera el acuerdo de dicho organismo fijando como extensiones las máximas determinadas por la ley, con lo cual se sustraerían a la Reforma agraria numerosas tierras en el término municipal de Badajoz, que tiene 154.000 hectáreas.

Intervino Martínez Hervás para proponer que se redujera a 450 hectáreas el límite de las tierras calmas y a 600 el de las dehesas de pasto y labor, sin que hallara eco esta proposición en los técnicos del Instituto, que, prevalecidos de que disponen de la mayoría de los votos de la Comisión permanente, no escuchan razones y están cometiendo numerosos atropellos contra los intereses de los «sin tierra» desde aquella hora malhadada en que un Gobierno les dió voto en las deliberaciones.

Se acordó ratificar el acuerdo, con el voto en contra de la representación obrera y arrendataria.

Se trató del recurso entablado por el ex duque de Arión en el Registro de Castuera (Badajoz), pidiendo la exclusión de su finca, por entender que debía ser exceptuada por tratarse de una dehesa de pasto, no obstante llevar más de doce años en arrendamiento. Informa el técnico en el sentido de que se trata de una finca de pasto. Protesta nuestro camarada de semejante informe, ya que de las 160 hectáreas que ocupa la finca, 57 de ellas se dedican al cultivo cereal y producen unos 17 quintales métricos de cebada.

Recurso entablado por el mismo ex duque de Arión en el Registro de Puebla de Alcocer (Badajoz), Casas de Hito, finca arrendada más de doce años. El vocal obrero se opuso; no obstante, se acordó su exclusión, con su voto en contra.

En estos recursos, lo mismo en los estimados como en los desestimados, nuestro representante se opuso a que se devolvieran a los interesados las respectivas fianzas, como se hizo, infringiéndose el decreto de 8 de abril, y sin lograr que la Dirección general acompañe la nota de gastos a que han obligado al Instituto los recurrentes, sin contar los perjuicios que ocasionan por obstruir la aplicación de la ley de Reforma agraria en nuestro país. Esta obstrucción está, si no protegida, al menos no combatida por los altos cargos del Instituto.

Cooperativismo

El significado de la palabra y el marco de la cooperación

Lo primero que hemos de ver de la manera más exacta que nos sea posible es el lugar que ocupa la cooperación en la actividad económica humana, para después ver cuál es el papel que desempeña y cuál está llamado a desempeñar.

Significado de la palabra. — Cooperación viene a nuestro idioma romance del latín *cooperari*, de *cum*, con, y *operari*, obrar juntamente con otro.

De donde resulta que existe cooperación: casi todos los actos de la actividad económica y humana, y además se puede sentar la afirmación de que cada día será más extensa la cooperación humana, debido al progreso de los elementos de trabajo.

Pero en esta acción de cooperar los humanos hay varias formas de hacerlo. Nosotros vamos a distinguir algunas, dividiéndolas en tres grandes grupos. El primero es el de aquella cooperación que se presta con la condición tácita o expresa de obtener una reciprocidad. Forman el segundo aquellas cooperaciones que se prestan mediante un estipendio. Y está constituido el tercero por aquellas formas de cooperación que se prestan los hombres de una forma desinteresada.

La cooperación de que vamos a tratar no es tan extensa. Se refiere únicamente a una forma de cooperación que existe entre los hombres mediante la condición expresa de que cada uno aporte una cantidad de esfuerzos, que compone después una suma. Esta suma se convierte, o se aspira a que se convierta, en ciertos beneficios, los cuales reversion a los que los han aportado en la forma que más adelante se verá. Esta forma de cooperación está sintetizada en la frase ya bastante vulgarizada de «Uno para todos y todos para uno».

De lo anterior vemos, pues, con claridad que la cooperación que nos interesa está incluida en el primer grupo, o sea el que se refiere a colaborar con la condición expresa de reciprocidad. Y una vez visto esto procede que declaremos eliminados de los temas que vayamos planteando en los sucesivos trabajos los otros dos grupos, o sean el segundo y el tercero. El segundo, el que se refiere a la cooperación mediante una retribución, porque es el grupo del trabajo asalariado, y las cuestiones que a él afectan son tratadas por otros compañeros que a ello dedican sus esfuerzos en la acción que llamamos sindical. Y el tercero, porque no nos corresponde ahora tratar de ello, aun cuando en algunos pasajes de los sucesivos trabajos que vayamos haciendo lo rochemos. Sin embargo, bueno será advertir que en esas formas de cooperación humana que, según se dice, se hacen desinteresadamente no hay tanto desinterés como se pregona, como veremos cuando tratemos de los elementos que entran en la formación del comercio. Afirmemos todavía más este concepto. El desinterés absoluto no existe ni aun en aquellos movimientos más románticos de los hombres, pues cuando menos siempre se hallará que si una persona realiza un acto en obsequio de sus semejantes, sin esperar provecho material alguno, siempre hallará después una compensación, cual es la satisfacción que le producirá su generosidad. Naturalmente que esto merece muy diferente concepto desde el punto de vista moral del que merecen otras acciones «desinteresadas», como se verá más tarde.

Hemos visto, pues, que de la co-

operación que vamos a tratar no es de toda la cooperación, sino de una parte de ella. Esta parte es aquella que las gentes llaman «la cooperación», por antonomasia. Ocurriendo con esto lo que ocurre con muchas cosas en la vida: que las gentes designan una sola parte con el nombre del todo, o viceversa. Conviene que se dejen bien sentados algunos de estos conceptos, pues existe una conveniencia aún mayor de que los lectores de nuestra prensa adquieran ideas firmes. Ideas de las cosas sólidamente cimentadas.

Visto el concepto de la cooperación que nos interesa, veamos ahora cuál es el campo en que puede operar la cooperación, y para ello vamos a proceder a examinar la actividad económica humana. Esta actividad puede ser dividida en tres grandes sectores, que son: actividad o trabajo extractivo, actividad transformadora y actividad distribuidora. Entran a formar el primer gran sector dos grupos, que son la explotación del suelo, y se compone de los subgrupos de los trabajos agrícolas, de los forestales y de los de caza y pesca. El otro grupo está formado por la explotación del suelo, y comprende las minas, canteras y salinas.

El segundo gran sector, o sea el de la actividad transformadora, debemos dividirlo también en dos grupos. Uno es el de las industrias según la materia utilizada, que lo componen las textiles, las de cueros, maderas, con y sin útiles mecánicos; la metalurgia, la cerámica y las de productos químicos. El otro grupo lo componen las industrias según las necesidades, y está formado por las de la alimentación, vestido y tocado, mobiliario, edificación, aparatos de transporte, producción y transmisión de fuerzas, las relativas a las letras y las que a las artes y ciencias se refieren.

El tercero y último sector, el que se ocupa de la distribución y administración, está separado también en otros dos grupos, compuestos por los trabajos de transportes, subdivididos en marítimos, fluviales y terrestres, y el del comercio, clasificado en Bancos y comercios de tejidos, y pieles, maderas, metales, cerámica, productos químicos, mobiliario, alimentación, edificación, instrumentos de transporte y combustibles.

Con lo anterior queda hecha, pues, una clasificación de actividades; haciendo mención de oficios distintos con el fin de que al exponer afirmaciones rotundas puedan ver los compañeros si son o no aplicables examinando actividad por actividad.

Y ahora ya podemos decir que la cooperación es aplicable a toda la actividad humana, lo mismo en la agricultura, que en la industria, que en la distribución.

Si examinado caso por caso el resultado es favorable a nuestra afirmación, entonces podremos decir que la cooperación es un completo sistema económico.

Siendo esto así, en seguida surgirá la pregunta de cómo es que no se hace cargo la cooperación de toda la economía para organizarla y regirla. La contestación es fácil: porque la economía actualmente está en manos de otro sistema—el capitalista—, que en vez de servirle se sirve de ella, como iremos viendo, comenzando por el comercio. Pero esto ya será objeto del siguiente artículo.

REGINO GONZALEZ

Comisión ejecutiva

En su última reunión trató de lo siguiente:

Ingreso de las siguientes Secciones: Villena, Aguadulce de Roquetas del Mar, Alquízar, Cabo de Gata, Argenta, Chilches, Aldea de Cuenca, Acebrón, Alcaudete, Siles, Pizarra, Horta, Las Rozas, Valdepiélagos, Archena, Mula, Peñones, Quinzanas, Santibáñez de Murias, Villar, El Pejo, Miengo, Sevilla, Mota del Marqués, El Carpio, Belmonte, Campo de Cudillar y Viso de Alcor.

Aprobar la gestión de los camaradas Jesús Pérez Quijano y Luis Pérez González en la campaña de propaganda realizada en las provincias de Madrid y Toledo, respectivamente. Secretaria informó con todo detalle acerca de la huelga que se proyectaba en la provincia de Toledo; aprobándose las gestiones realizadas por Secretaria.

Acuerdos en relación con asuntos planteados por las Federaciones de Granada, Sevilla y Cáceres, así como también por los Secretariados de varias provincias.

Estudiar el momento político creado como consecuencia del resultado de las elecciones celebradas el pasado domingo día 19; tomándose los

acuerdos pertinentes desde el punto de vista de organización sindical, y siempre, desde luego, teniendo en cuenta las determinaciones a adoptar por la Unión General de Trabajadores. La mayor parte de la sesión se dedicó a este asunto.

Represalias electorales

Como prueba de las innumerables anomalías y atropellos que se han cometido en las elecciones pasadas para lograr el triunfo de las candidaturas reaccionarias, ya fueran radical o monárquica, consignamos un hecho:

En Giral de Campos, provincia de León, para evitar que obtuvieran una lucida votación los candidatos socialistas, que luchaban por el logro de las minorías, se apeló a todos los procedimientos, autorizados, desde luego, por las autoridades; dándose el caso de que un patrono, como primera represalia contra los trabajadores organizados que votaron la candidatura socialista, los despidió inmediatamente de emitir éstos el sufragio, si bien, claro está, se habían negado antes a depositar en la urna la candidatura agraria que les pretendía obligar a votar el patrono.

Como decimos antes, no es más que un hecho de tantos que han sucedido; pero conviene consignarlo para demostración de la «pureza» electoral.

Nuestra fuerza es invencible. Se estrellará contra ella quien quiera destruirla.

Ayuntamiento de Madrid

¡INTENSIFICADA LA LUCHA, CAMPESINOS!

Menos diputados, pero más socialistas

Las noticias que constantemente llegan de los pueblos españoles después de las elecciones dan una idea clara de la forma en que se han desarrollado y cuál ha sido la actuación del caciquismo, protegido de una manera vergonzosa por los gobernadores, que han desplegado toda su influencia y fuerzas a su mando para conseguir derrotar a los socialistas.

Toda la unificación de fuerzas de derecha para destruirnos y el uso de los antiguos procedimientos conocidos —robo de actas, coacciones y compra de votos— no han servido para derrotar al Socialismo. Contra cuantos se han cruzado en su camino ha saltado. Aunque haya sacado de las urnas menos diputados de los que tenía en las Cortes pasadas, la verdad es que el número de votos obtenido responde a una suma ponderable que nuestros enemigos temen. Saben que, aunque hayan logrado más número de diputados, éstos han sido obtenidos por los mismos procedimientos que antes del advenimiento de la República se obtenían, y que esto al pueblo le ha indignado extraordinariamente.

Malos tiempos corren para la reacción; acude a heroísmos para salvarse y para hundirnos, y a pesar de esto ni se salvará ni nos hundirá. Buena prueba de esto último es que el número de sufragios obtenidos por los socialistas en las pasadas elecciones ha superado al de las Cortes constituyentes; no contemos ya de anteriores y no muy lejanas contiendas electorales.

No creemos se haga esperar mucho el futuro transformador de la vida política y económica española, de acuerdo con nuestros principios. Por mucho que se opongan a ello, la opinión acrece constantemente en

favor de nuestro ideario, y esta opinión camina con paso firme y satura el ambiente de Socialismo.

Hemos salido de esta prueba electoral fortalecidos. Podremos llevar los trabajadores, los socialistas, menos diputados; no nos interesa el número de representantes en las Cortes, ya que el Parlamento nos sirve simplemente para desde él ir mejorando la situación del trabajador y para crear opinión en pro del Socialismo. Lo que nos interesa es el crecimiento de nuestras fuerzas y la extensión del ambiente, para al implantar el Socialismo, aunque sea en su grado mínimo, encontrar una gran fuerza de opinión que contribuya con su entusiasmo y aportación a la construcción del Estado socialista. Esta opinión, aunque no en la cuantía que ambicionamos, es considerable y, con espíritu fuerte y probado para la lucha.

Pocos son los partidos que puedan decir que las fuerzas que les siguen lo hacen influidas por un ideal. El Partido Socialista puede asegurar que los que le han votado lo han hecho inspirados en un sentimiento: en el sentimiento de lograr para España una transformación más en armonía con la justicia para los que todo lo producen.

Combatirán sin piedad a nuestros hombres y a nuestras ideas los privilegiados y todos sus servidores; pero no lograrán sino malgastar el tiempo; al fin sucumbirán, porque el pueblo español camina hacia el Socialismo a pasos agigantados. Que tengan fe en los dirigentes todos, que lo que haya que hacer, se hará. Con fe, entusiasmo y confianza llegaremos al final con éxito y con la menor cantidad de sacrificios.

José LOPEZ GUZMAN

Campaña burguesa

La campaña de estas elecciones por parte de los antimarxistas ha versado sobre la pérdida de las naranjas de la cosecha anterior, acumulándolo todo al Gobierno Azana, del que formaron parte los socialistas, a los que han combatido con saña.

Algunos propagandistas y otros que se dedicaban a organizar asambleas para acordar conclusiones sobre la naranja estaban muy interesados para embarcarse en malas condiciones, con el único fin de poder luego decir que no podían exportar porque eran gravadas en la Aduana; así con este fin podían desprestigiar al régimen republicano.

Algunos obreros, que son pequeños propietarios, se sienten desorientados por no sacar lo suficiente de sus tierras para cubrir las necesidades imprescindibles de su casa. Protestan contra los gobernantes porque oyen a burgueses protestar, y no se fijan que ellos no son burgueses, sino obreros que viven de su propio esfuerzo, y cuando necesitan al burgués para que les haga préstamos, les saca desproporcionada renta del capital que les presta.

Aquí en el círculo autonomista hay una «esfinge» que dice que todos los que tienen una o más fanegas de tierra, aun viviendo de su propio esfuerzo, son burgueses. Yo le digo a

esa «esfinge» que para ser burgués se necesita vivir del sudor ajeno, y el que vive de su propio esfuerzo no es burgués.

¡Obreros que os sentís orgullosos de llamarnos republicanos! Pensad que la República en manos de la burguesía sirve para esclavizarnos más de lo que estamos, para restar el pan a vuestros hijos y a vuestra compañera, explotando en sus campos.

Los obreros que militáis en el campo de la burguesía estáis equivocados. ¿Creéis que estando en el campo burgués, aun ganando más jornales que vuestros compañeros, aunque sea con el fin de adquirir tierra, salváis el problema vital de vuestra existencia? No. El seguro de la vejez os lo dará una República social.

Abre los ojos, mirando a la tierra sobre la que derramas el sudor cotidianamente, y piensa que si no la labras tú o los tuyos no produce; únete a nosotros, para que cuando consigamos nuestra República la labremos por cuenta propia y colectivamente, extirpando para siempre al explotador infame y brutal que consiente que suframos miseria y hambre mientras los campos en sus manos no producen lo que debieran.

E. GIMENEZ

Corbera de Alcira (Valencia).

Jornada gloriosa

Si, jornada gloriosa es la que habéis realizado vosotros, los trabajadores de Valtierra, uniéndoos para derrotar a esas derechas que, envalentonadas por la consideración y respeto que la República, generosa, les otorgó, han renacido con una propaganda grosera e infame para dar la puñalada trapería al pueblo honrado y trabajador.

En nombre de Dios pedían vuestros votos esas derechas, aunque no es «amar a Dios» penetrar en las iglesias y después trazar cuatro garabatos en el rostro, ni comulgar con humildad en la cara y hiel en el corazón.

«Amar a Dios» no es sacar un Cristo de hojadelata para presidir el entierro de un trabajador, mientras al del burgués le acompaña un Cristo de bronce.

Ni es «amar a Dios» el tener a los niños de «casa bien» en escuelas cómodas, mientras los del pobre estaban en inmundas pocilgas.

Tampoco es «amar a Dios» recoger

Por el juego de una ley Electoral llevamos al Parlamento menor número de diputados que el que teníamos en el anterior; pero esto no nos interesa; cuando, sumando todos los votos obtenidos en España, vemos la enorme cifra que arrojan, apreciamos en todo su valor nuestra

fuerza.

en grandes graneros todo el trigo del pobre, para luego derrochar el dinero en lujos y vanidades, mientras el que lo ha producido sucumbe en la miseria.

No. Esto no es «amar a Dios»; esto es injuriarle, escarnecerle, maltratarle.

Vosotros sí que sois creyentes y amáis a Dios, por no tener odio en el corazón; sólo queréis el bien de todos, sin que pueda existir la explotación del hombre por el hombre; perdonáis a vuestros hermanos de trabajo que se niegan a sí mismos y niegan a los demás; porque perdonáis a los traidores, hermanos vuestros, a esos otros hermanos que os abandonan en el momento de la lucha noble y generosa de la redención.

Porque sois bastante más creyentes que esas «siervas del Señor» que, habiendo renunciado a la vida terrestre,

abandonan sus conventos, sus rezos, sus meditaciones..., para confundirse con los más bajos fondos sociales —según dicen— y manchar las tocas con el sudor de los trabajadores en el colegio electoral.

Habéis dado, trabajadores y trabajadoras de Valtierra, una prueba de amor cívico y de humanidad sacando triunfante la candidatura socialista.

Habéis demostrado que Valtierra, aun cuando geográficamente está en Navarra, no está con la Ciudad del Vaticano.

¡Seguid, seguid adelante, hijos del trabajo!

Nos esperan días de lucha. ¡Arriba los corazones, y a triunfar!

¡Viva el Socialismo!

FAUSTINO JIMENEZ LORENTE,

trabajador de la enseñanza.

Partido Socialista Obrero

El domingo se reunió el Comité nacional del Partido Socialista, que hizo pública la siguiente nota:

«Reunido en sesión extraordinaria el Comité nacional del Partido Socialista, procedió a examinar la situación política, y como consecuencia de este examen, en el cual fué el mismo el punto de vista de todos los delegados regionales, se adoptó por unanimidad el acuerdo de confirmar las resoluciones previamente tomadas por la Comisión ejecutiva.

El Comité nacional, apreciando el riesgo evidente en que se hallan los derechos de la clase trabajadora y de España en general por las amenazas más o menos encubiertas de un fascismo vergonzante, coincidió en apreciar la necesidad absoluta de que las organizaciones del Partido estén preparadas para oponerse con el máximo empeño, llegado el caso, al logro siniestro de los propósitos acariciados por las derechas españolas.

El Comité nacional mostró gran complacencia al saber que con el criterio del Partido Socialista coincidía de manera plena el parecer de la Unión General de Trabajadores, coincidiendo que se ha revelado en las últimas sesiones de la Comisión ejecutiva y del Comité nacional.

Asistieron a esta reunión, por la Comisión ejecutiva: Largo Caballero, Cabello, De Francisco, Vidarte, Tomás, De los Ríos, Prieto, Cordero, De Gracia, Carrillo, Fabra Ribas; y como delegados regionales: Adolfo Moreno (Andalucía Occidental), Francisco Azorín (Andalucía Oriental), Narciso Vázquez (Extremadura), Ernesto Marcén y Arsenio Jimeno (Aragón), Juan A. Suárez (Asturias), Rafael Henche (Castilla la Nueva), Antonio G. Quintana (Castilla la Vieja), Eduardo Miralles y Rafael Vidiella (Cataluña), Enrique H. Botana (Galicia), Juan de los Toyos (Vascongadas y Navarra) y Manuel Molina Conejero (Levante).»

Castellanas

Tríptico del campo

I OPTIMISMO

Aferrada su mano a la manquera, goteando de su frente los sudores, sobre el llano los recios labradores van haciendo la santa sementera.

La tierra está esponjada... y su quimera, soñando ya con opimos favores, olvidando pasados sinsabores

con ansias de placer el fruto espera. Y al hundir en el surco su tesoro, que en desgrane de risas va cayendo sobre la madre tierra con ternura...

Al brillar con fulgor los granos de oro, ilusiones sin par ya concibiendo en su fondo de fe, ven su ventura.

II DESILUSION

Cruzó el otoño en su veloz carrera, pasó el invierno de terror cargado, y al fin llegó entre flores el alado carro triunfal de alegre primavera.

Mas la arcilla que tierna recibiera sana simiente del labriego honrado, en vez de en rubia mies, a su sembrado en espinos y abrojos convirtiera.

Al ver deshecho su afanoso intento, fijos los ojos en el alto cielo, piensa en el premio a su azarosa vida.

Y cansado de luchar, con desaliento, como una estatua modelada en hielo, siente el dolor de una ilusión perdida.

III ESPERANZA

Cual la tormenta que oscurece el día pasa fugaz bajo el azul del cielo, devolviendo a las almas el consuelo de ver brillar el sol con alegría.

Como la niebla que cubrió sombría con su espeso cendal el vasto suelo, y al empuje solar levantó el vuelo, trocando en estival la tarde fría...

Así del labrador la honda tristura en alas del dolor fuese marchando al suceder a la nube la bonanza.

Y mitigada la sed de su amargura, vence el anhelo de seguir sembrando ante el brote ideal de la esperanza.

José RODRIGUEZ

Valle del Junquillo.

Impresiones de pueblos campesinos

Aprovechando los momentos de huelga general que los mineros españoles sustuvimos, decidí pasar unos días en la tierra que me vio nacer, para, entre otras cosas, acariciar recuerdos de la niñez y juventud —niñez y juventud llenas de escaseces—, informarme del estado social de aquellos pueblos y, sobre todo, del de mis compañeros los trabajadores del terruño.

Melgar de Yuso, pueblo agrícola de la provincia de Palencia. Los trabajadores aún no han constituido su organización; hay unos cuantos trabajadores bien dispuestos para ello; sólo con la intervención de la Federación Provincial de Trabajadores de la Tierra sería un hecho. Debido a esto, los patronos campan por sus respetos, pagan a sus obreros como les parece, no existe jornada legal ni limitada, y la Bolsa de Trabajo no funciona con la debida normalidad. El Ayuntamiento se llama republicano y acuerda subvenciones para culto y clero.

Iteiro del Castillo, pueblo también agrícola —éste de la provincia de Burgos—, funciona perfectamente la organización de obreros de la tierra, afecta a la Unión General de Trabajadores, y entre sus componentes reina gran euforia y fe por los resultados ideales del Socialismo. Existe alguna tirantez entre patronos y obreros debido a no haberse entendido en las bases de trabajo de la recolección por la cerrazón intransigente de los primeros al no querer dar colocación a todos los obreros de la localidad, arte lo cual éstos se vieron en la precisión de trabajar rigurosamente la jornada de ocho horas y cobrar el salario mínimo señalado por el contrato de trabajo provincial. Como venganza, los patronos no les dan jornal desde que terminaron las faenas de verano; pero estos compañeros no están dispuestos a tolerar que los patronos se salgan con la suya, y si les hicieran cumplir conforme a lo que el régimen de labores determine. La Bolsa de Trabajo funciona con regularidad, a pesar del obstáculo que tiene con el alcalde que les ha caído en suerte, a pesar de ser un «republicano radical».

Estos pueblos se componen en su mayor parte de arrendatarios, que siempre fueron tiranizados moral y materialmente por el dueño de la tierra; pero creen éstos que los culpables de todos sus males y desdichas económicas son los socialistas, sin tenerse a pensar que, debido a la iníma intervención de éstos en los poderes del Estado, se debe a que sus intereses hayan sido atendidos con preferencia, y que gracias a ellos las rentas de la tierra no sean tan crecidas e injustas.

No quieren enterarse tampoco de que son los socialistas precisamente los que están luchando constantemente por anular a otros enemigos del labrador de la tierra, como son el acaparador de sus productos y el usurero prestamista. El primero les paga los granos a su capricho y, para más burla, les extiende y hace firmar la guía al precio de tasa, y el segundo les presta dinero a tal tanto por ciento, que la mayoría de las veces se queda con la poca propiedad del pobre labriego por no poder pagar al plazo marcado.

Idéntica impresión se saca del resto de estos pueblos pardos de Castilla. Donde los trabajadores han tenido la valentía de formar y sostener la organización se cumplen las pocas leyes que les beneficien, aun venciendo grandes obstáculos; donde estas organizaciones no se han creado, los patronos están campando a sus anchas, los cuales se han crecido con la subida del Sr. Lerroux al Poder.

Ante tal estado de cosas, mi modesto consejo para mis compañeros y paisanos era decirles constantemente: Vosotros, obreros de la tierra, los que ya tenéis formada vuestra organización, manteneos firmes en ella, pues sólo así conquistaréis vuestras justas aspiraciones. Y para los que aún no hayáis constituido vuestra organización, deber vuestro es hacerlo urgentemente. Vosotros, arrendatarios, colonos, aparceros y medianeros; vuestro puesto, si de verdad ansiáis vuestros libres de la tiranía y explotación del terrateniente, del acaparador y del usurero prestamista, está dentro de las organizaciones de la Unión General de Trabajadores, y así, todos unidos, cuando llegue el momento de elegir vuestros representantes en los organismos del Estado, lo hagáis entre aquellos hombres de vuestras organizaciones y del Partido Socialista.

JULIO R. TAPIA,
secretario de la Agrupación Socialista.

¡Campesino!

Nacido entre la gleba, mi vida se ha deslizado como la de la inmensa mayoría de los que trabajamos la tierra: luchando estóicamente con la miseria que devora nuestros hogares. Mi cuerpo se ha entumecido al sentir sobre él la lluvia, el ábrego y el frío de las noches invernales, sin tener donde guarecerme y sin ropa que cubriera mis carnes. He conocido todos los sinsabores y amarguras de la vida. Hijo de padres campesinos, he empuñado la esteva, oyendo el silbido de la reja introducirse en el seno de la tierra para hacer fecundo el campo; encorvado sobre la azada en los crudos días de invierno, y en los días que el sol deja caer sus rayos abrasadores sobre la tierra, con la hoz en la mano, he trabajado denodadamente hasta ver brotar el sudor de la frente; gotas de sudor de valor incalculable que el dueño de la tierra recogía para darse una vida muelle, fastuosa y regalada, y poder acudir a las playas de moda a despilfarrar el dinero que nuestro trabajo le había acumulado en gran cantidad.

Como tú, ¡pobre campesino!, transcurrió mi vida en estas áridas llanuras manchegas sedientas de agua, y, como tú, me alimenté, si podemos considerarlo como tal, del gazpacho y del caldo con sebo que a duras penas puedo tragármelo.

En nombre de qué se nos tiene sometidos como esclavos, como viles parias condenados eternamente al trabajo? ¡Ah! Se nos condena a permanecer en la mayor indigencia, a carecer de lo más indispensable: del pan de nuestros hijos, en nombre de ese Dios ultraterreno, de ese cristianismo zafio e hipócrita, amparador y corruptor de todos los privilegios, de todos los crímenes y de todas las inmundicias cometidas en la Humanidad, porque a nuestras conciencias fanatizadas se les ha imbuido que cuanto más pobreza, más hambre y más calamidades pasemos en esta vida, de mayores goces disfrutaremos en el cielo.

Pocas veces vemos a esos ministros de la Iglesia, que yo digo que son cuervos dispuestos a cebarse con la carne de nuestros depauperados cuerpos, fraternizar con los trabajadores en las calles y plazas del pueblo; sin embargo, si los vemos del brazo del cacique en sus suntuosos automóviles y en todos los centros de reacción.

Compañero campesino: Arranca la venda que cubre tus ojos; date cuenta del inmenso valor que representas, que será tanto más grande cuanto mayor sea nuestra unión; acude en bloque a formar parte de las organizaciones de la Casa del Pueblo, en donde te están esperando compañeros tuyos de miseria y de explotación, y allí sí que encontrarás la casa de todos, donde no existe más privilegio que el de la inteligencia, y no de castas de sangre azul o rosa.

¡Obrero del campo! Acude sin vacilación, con decisión y entusiasmo a enrolarte en la bandera roja de la Unión General de Trabajadores, y libremos a nuestros hijos y al mundo de la explotación y de la esclavitud humana.

FELIPE ALMANSA,
presidente de la Sociedad de Trabajadores de la Tierra de Villarrobledo.

Gráfica Socialista.—San Bernardo, 92

Todos los enemigos del marxismo juntos no han podido derrotar a los socialistas. En bastantes provincias los candidatos de los trabajadores obtuvieron más votos que los antimarxistas, y en otras la diferencia en menos fué escasa. Quienes decían que no representábamos a la opinión habrán visto lo contrario.